

Revisión de Vida - III Jornada de comunicación ACO

1. Ver

Para empezar este ver hay que definir el hecho, que en este caso es el cambio de nombre que en el mundo actual se da ahora a la mentira, la post-verdad.

Ahora es necesario que lo situemos en el contexto:

- Los poderes mediáticos están en pocas manos.
- Somos una sociedad de masas informada, con todo el derecho a esta información, pero la revolución tecnológica ha hecho que las redes nos conduzcan a: el hiperconsumo, la superficialidad, la explotación de sentimientos o la generación de odio hacia el diferente.
- Vivimos con el engaño, la tergiversación o la mentira y sólo oímos la voz del poder, no la de los pobres, de los marginales.

(David) Todo ello genera un régimen general de indiferencia y como ejemplo tenemos lo que está pasando en el Mediterráneo, convertido en la actualidad en una fosa común de todos aquellos que buscan una vida mejor.

(Joan) La fotografía es una fuente de vivencias, una herramienta enriquecedora que permite captar y apreciar gestos de amor, la belleza de las personas, los juegos fraternales y muchas otras cosas. Permite descubrir la buena gente, aquella que no hace ruido y por la que se siente agradecido, dando gracias por todos aquellos que han luchado y luchan por cambiar este mundo.

(David) La post-verdad forma parte de nuestra memoria y ésta es construida por los ganadores. Si se falsea el pasado porque es controlado, también se falseará presente y futuro.

Los medios son mecanismos de control social y reproducen un modelo de vida que nos convierte en espectadores pasivos y electores frustrados.

Se está utilizando violencia, ni física ni verbal, sino semiótica.

Debemos tener presente que las cosas pasan en el mundo analógico no en el digital, no se puede transformar nada a través de la pantalla.

No podemos renunciar a lo que nos hace diferentes de los demás animales: la razón, la memoria y sobre todo la imaginación, capacidad que nos permite ponernos en la piel del otro.

Cabe preguntarse por qué la gente no se mueve; podemos decir que quizás es la ignorancia, pero en la actualidad no tiene mucho sentido, los intereses o el miedo, sobre todo miedo a perder lo poco que tenemos.

(Joan) Es necesario que, ante todo, seamos personas, antes que político, antes que fotógrafo..., siempre primero debemos ser persona, porque eso nos hace a todos iguales, sin categorías ni jerarquías. Acercarse a las personas da riqueza.

2. Juzgar

A la hora de buscar signos de muerte y de resurrección, en este tema encontramos sobre todo de los primeros:

- Tendemos a las falsas complacencias, buscar lo que queremos escuchar, así nos mantenemos en nuestra burbuja.

- Nos falta autocrítica, nos hemos convertido en sociedades binarias y simplistas. Nuestra sociedad está llena de muros y fronteras invisibles.
- Somos consumistas y egoístas. Se utilizan los rasgos instintivos, biológicos, emotivos, rápidos para manipularnos.
- Como sociedad estamos perdiendo la reflexión y la profundidad de pensamiento, y la pantalla se está convirtiendo en una nueva condición antropológica.

Como signos de resurrección encontramos el hecho de saber que hay que ir hacia una vida digna, siendo críticos con los medios porque estos se han convertido en auténticos ejércitos no neutrales que condicionan la información que nos llega.

La fotografía hace visible las realidades humanas: migración, sufrimiento, mortalidad... también la belleza de la humanidad; pero en prensa la imagen debe ir acompañada de las palabras porque sino no informa.

Debemos ser capaces de desligarnos de la inercia que nos rodea.

3. Actuar

Para cerrar la revisión hay que mirar ahora hacia las posibles acciones:

- Quizás hay que apagar el móvil para ser libres.
- Es peligroso pensar y creer que "la verdad no cambia nada".
- La fotografía nos permite la visión de la realidad.
- Debemos ser consumidores críticos para identificar las "*fake news*", y esto sólo es posible cuando contrastamos y cuestionamos la información que nos llega.
- Desconfiar de la instantaneidad de la noticia.
- Hacer dieta de la información, como de dieta mediterránea (de las mejores para la salud), hay que saber elegir escogiendo aquella que no te dice lo que tienes que pensar, sino la que te da herramientas para hacerlo. No podemos permitir que otros definan nuestro pensamiento.
- Hay que promover los medios sociales.
- No debemos aceptar que los diarios sean los panfletos que los ricos reparten en barrios pobres.
- Debemos defender los medios públicos para que sean la voz de todas las voces.
- Hay que trabajar por el rearme cultural de la sociedad para que las personas accedan al conocimiento y puedan ser realmente críticos.

Al final, lo que hace falta realmente es cruzar los puentes para romper la burbuja en la que vivimos, y en la que a menudo nos refugiamos; para dar la mano a los demás, debemos ser capaces de salir del propio relato.